

ARABISMOS EN ESLAVO ECLESIÁSTICO Y ANTIGUO RUSO

Salustio ALVARADO & Boriana SÁZDOVA-ALVARADO (†)
Universidad de Complutense de Madrid

«Dedicado a Marija Dimitróva Ráčeva, del Instituto para la Lengua Búlgara de Sofía, quien nos suministró algunos de los materiales básicos para la redacción de este estudio».

BIBLID [1133-8571] 3 (1995) 73-82

Resumen: Dentro de la literatura rusa, la literatura medieval es la gran desconocida, no sólo en España, sino en la propia Rusia, ya que está escrita en eslavo eclesiástico, o bien en unas mezclas en mayor o menor grado de esta lengua litúrgica con formas de la lengua viva, pero, en cualquier caso, en un idioma muy diferente al ruso actual y, por tanto, difícilmente comprensible para los rusos de hoy en día. En la literatura rusa medieval a menudo se encuentran arabismos, en buena parte obsoletos, algunos de los cuales se estudian y comentan en el presente artículo.

Palabras clave: Antiguo ruso. Arabismos. Etimología. Literatura rusa antigua.

Abstract: In Russian literature, medieval literature is very little known, not only in Spain, but also in Russia itself, since it is written in Church Slavonic, or at times in hybrid languages, mixtures of liturgical and everyday forms. Whatever the case, such languages are very different from present-day Russian, and therefore difficult for the common folk to understand. In medieval Russian literature arabicisms, in large measure obsolete, are frequently found, some of which are studied and discussed in the present article.

Key words: Old Russian language. Arabic loanwords. Etymology. Old Russian literature.

Este breve artículo no pretende ser otra cosa que un suplemento a nuestro anterior trabajo "Los arabismos del ruso comparados con los arabismos del español"⁽¹⁾, en el cual se estudiaba la etimología de palabras de origen árabe de la lengua rusa moderna, tal como están recogidas en los diccionarios de Max Vasmer⁽²⁾, Vladímir Ivánovič Dahl⁽³⁾ y Sergéj Ivánovič Ožegov⁽⁴⁾, o en su caso, en el *Diccionario de palabras extranjeras*⁽⁵⁾. Se trata, por tanto, de arabismos de uso más o menos corriente, en no pocos casos verdaderos arcaísmos, pero que han llegado a la lengua actual o, por lo menos, a la del siglo XIX.

Por el contrario, en la presente ocasión nos centraremos principalmente en términos realmente obsoletos, en muchos casos auténticos hápix, que sólo se encuentran tanto en eslavo eclesiástico, la lengua litúrgica de los eslavos orientales, ortodoxos o uniatas, como en la literatura rusa medieval, la cual, por cierto, se prolongó hasta finales del siglo XVII, teniendo en cuenta, además, que es imposible trazar con nitidez la frontera que separa el antiguo ruso del eslavo eclesiástico.

Estos arabismos arcaicos de las lenguas eslavas son un tema todavía poco estudiado, y en este campo destacan los trabajos de Marija Dimitrova Ráčeva, del Instituto para la Lengua Búlgara de Sofía, quien tuvo la amabilidad de ponerlos a nuestra disposición, por lo cual, en prueba de agradecimiento, le dedicamos el presente artículo.

- (1) *Vid. SALUSTIO ALVARADO.* "Los arabismos del ruso comparados con los arabismos del español". *Estudios sobre filología rusa*. Madrid: Don Libro, 1992, págs. 15-60.
- (2) *Vid. MAX VASMER.* *Этимологический словарь русского языка*. Тт. I-IV. Москва: Прогресс, 1986-87.
- (3) *Vid. Владими́р И. ДАЛЬ: Толковый словарь живаго великорусского языка*. Тт. I-IV. Москва: Вольф, 1880-82; Москва: Русский язык, 1978-80.
- (4) *Vid. Серге́й И. ОЖЕГОВ. Словарь русского языка*. Москва: Русский язык, 1991.
- (5) *Vid. Словарь иностранных слов*. Москва: Русский язык, 1991.

Otras obras fundamentales sobre las que nos hemos basado, son los diccionarios de antiguo ruso y eslavo eclesiástico de Izmaíl Ivánovič Sreznevskij⁽⁶⁾ y de Grigorij Djačénko⁽⁷⁾. Ambos diccionarios, aunque no propiamente etimológicos, señalan con regularidad la procedencia de las palabras. En los casos del griego y del latín, tanto en los préstamos como en los calcos semánticos, cada término aparece claramente recogido en su grafía original, sin embargo, en el caso del hebreo, del siríaco y, sobre todo, del árabe, las indicaciones etimológicas son notablemente pocas, limitándose a señalar respectivamente в в р., с и р., y а р а б ., figurando sólo en contadísimas ocasiones el vocablo original, en unos casos transscrito empíricamente en caracteres cirílicos y, en otros, en caracteres latinos, pero siempre con una transliteración que dista de ser científica.

El fin, por tanto, de este artículo es, sin pretender realizar una labor exhaustiva, aclarar y completar la etimología de algunos arabismos que aparecen en los citados diccionarios, así como, en algún caso, añadir algún arabismo que aparece en la literatura eslavo-eclesiástica y que no figura en dichos diccionarios. Aprovechamos también la ocasión para revisar la etimología de alguna de las palabras que figuran en el mencionado trabajo *Los arabismos del ruso...*

Y esto es lo que ocurre, precisamente, con la palabra алмазъ ‘diamante’, en grafía actual а л м а з . Tanto Vasmer⁽⁸⁾ como Sreznevskij⁽⁹⁾ dan, por intermedio del árabe y el turco, como étimo el griego ἀδάμας. Fiéndome de la autoridad de estas fuentes, también yo en su momento di por buena tal hipótesis y señalé que, a través de formas dialectales turcas, а л м а з procede del árabe الماس y éste del griego ἀδάμας⁽¹⁰⁾. Sin embargo, posteriormente, cotejando el diccionario de pahlevi de MacKenzie⁽¹¹⁾ vi que estaba documentada la forma

- (6) *Vid. Измаиль И. СРЕЗНЕВСКИЙ: Материалы для словаря превне-русского языка. Тт. I-III. Санктпетербургъ: Импера-торская Академія Наукъ, 1893-1912; Москва: Книга, 1989.*
- (7) *Vid. Григорій Дьяченко. Полный церковно-славянский словарь. Москва, 1899, въ 2-хъ томахъ. (Reprinted by JUH)*
- (8) *Vid. MAX VASMER. Op. cit., I, 71.*
- (9) *Vid. IZMAÍL I. SREZNEVSKIJ. Op. cit., I, 17.*
- (10) *Vid. SALUSTIO ALVARADO. Op. cit., pág. 21.*
- (11) *Vid. D.N. MACKENZIE. A concise Pahlavi Dictionary. Londres: Oxford University Press. 1971-1990, págs. 7, 110, 220.*

المسند الalmās(t), a la vista de lo cual considero mucho más plausible que proceda del pahlevi 𐭠𐭩𐭥𐭫 almās(t), y no del griego ἀδάμας. Queda luego para los indoeuropeístas el averiguar qué relación hay entre ἀδάμας y al-mās(t).

Algo muy parecido es lo que ocurre con изумрудъ , en grafía actual и з у м р у п , ‘esmeralda’, que según Vasmer procede de ازمرد و este de σμάραγδος⁽¹²⁾. Aceptamos sin reservas el primer paso de la etimología, pero discrepamos del segundo, habida cuenta de que en pahlevi está documentado el término 𐭠𐭩𐭥𐭫 (uzumburd), ‘esmeralda’⁽¹³⁾, y parece mucho más verosímil que ازمرد proceda de ازمرد (uzumburd) y no de σμάραγδος. Como en el caso anterior, son los indoeuropeístas los que tienen que dilucidar cuál puede ser el parentesco entre la palabra griega y la palabra persa.

Un término que no aparece ni en Sreznévskij ni en Djáčenko es آلمامولى ‘califa, emir de los creyentes, miramamolín’, si bien la grafía puede adoptar las formas más diversas, como АЛМAMOЛИНН, АЛМAMOЛIА , АЛМAMOЛИНН , etc. Se trata de uno de los arabismos más antiguos documentados en eslavo y aparece ya en el *Codex Suprasliensis*, monumento literario del siglo XI, que recibe este nombre porque fue descubierto en la localidad polaca de Supraśl, y que contiene el menologio correspondiente al mes de marzo. En este códice se lee el siguiente pasaje⁽¹⁴⁾:

ФЕДОФИЛЪ ИЕЖЕ ѿ ПАСТЬ ЦЕСАРСТВОУ ВОЛ СЫТВОРНВЪ НА СИВЕРЬЯНСТВА СРАЦИНЫ НІЗНДЕ . НІ СЫТВОРНКЪ ПОЛОУТИ СД НЕМОУ ЕКШЕ АЮКО · ПОПАЛЕННВЪ СЛАВЬНТВА ГРАДЫ БЕЗБОЖНЫХЪ СРАЦИНЪ · НДЕЖЕ НІ АЛМЕМОУРМННН ЖНКЕКШЕ РОДЪ · АЛМЕМОУРМННЕЖ ЖЕ ПАРНЦАЕЖТЪ КНАДА СЫКЕГУ НІХЪ ·

(12) Vid. MAX VASMER. *Op. cit.*, II, 123-124.

(13) Vid. D.N. MACKENZIE. *Op. cit.*, págs. 85, 112, 226.

(14) Vid. *Супасълски или Ретков сборник*. Издателство на Българската Академия на Науките. София. 1982, I, 56.
(Trad. S. Alvarado)

«Teófilo, quien nos comandaba, guerreando contra los infames sarracenos, salió en campaña, y aquello que emprendió le fue propicio, capturando las prósperas ciudades de los sarraceos ateos, donde también vivía el linaje del miramamolín, pues llaman miramamolín a su príncipe».

Este término aparece también en las diversas versiones de la hagiografía de San Cirilo. He aquí el pasaje, según una versión del siglo XV en redacción rusa⁽¹⁵⁾:

ВИЖД ФИЛОСОФЕ ДНВНОЕ ЧИОДО. СИЛА ВЕЛИКА И БОГАТСТВО МНОГО АМАВРИНО.
ВЛАДЫКИ СРАЦИНЬСКА.

«Contempla, oh Filósofo, un prodigo admirable, la gran fuerza y la abundante riqueza del miramamolín, el soberano sarraceno».

Este vocablo, en todas sus variantes gráficas, procede, como es obvio, del árabe أمير المؤمنين y llegó al eslavo a través de formas del griego bizantino. (v. gr. ἀμεμονρυηζ).

En los dos textos que acabamos de traer a colación aparece también otro supuesto arabismo, *срацины* en forma sustantiva y *срациниски* en forma adjetiva, que, al igual que su correspondiente español “sarraceno”, procede del bajo latín *saracenus* y éste, a su vez, del griego medio *σαρακηνός*. Comúnmente se admite que la fuente de *σαρακηνός* es el árabe شرقى, ‘oriental’. Sin embargo, es mucho más probable, por afinidades geográficas y culturales, que *σαρακηνός* proceda del siriaco شرقى, de la misma raíz semítica y con el mismo significado que شرقى.

Uno de los monumentos de la épica medieval rusa es la Zadónčina o Transdoniana del monje Sofonías de Rjazań. Esta epopeya trata de la batalla de Kulikovo, que tuvo lugar el 8 de septiembre de 1380 y se saldó con la victoria de las tropas rusas del príncipe moscovita Dmitrij Donskoj sobre los tártaros mandados por el jan Mamaj. En el pasaje siguiente, transcrita en alfabeto civil según la edición de André Vaillant⁽¹⁶⁾:

(15) Vid. Жития Кирилла и Мефодия. Москва-София: Книга-Наука и Искусство, 1986, pág. 104. (Trad. S. Alvarado)

(16) Vid. ANDRÉ VAILLANT. La Zadončina, épopee russe du XV siècle. Institut d'Études Slaves. Paris. 1967, pág. 5. (Trad. S. Alvarado)

Грянуша копія харалужныя, мечи булатныя,
Топори ляцкіе, щиты московъскыя, шеломы
нѣмецкіе, бодайи бесермеицкыя. Тода поля
костыми насьянъ, кровьми поляно.

«Retumbaron las lanzas bruñidas, las espadas de acero, las hachas polacas, los escudos moscovitas, los yelmos alemanes, las corazas sarracenas. Entonces los campos quedaron sembrados de huesos y regados con sangre».

Aparece el hoplónimo **бодана** ‘peto, coraza, cota de mallas’, que en otros textos puede también aparecer con las variantes gráficas **бадана** y **байдана**⁽¹⁷⁾. En cuanto a la etimología, **бодана** procede, o bien del farsi بدن, ‘cota de mallas’⁽¹⁸⁾, o bien de formas dialectales del turco [cf. *kazajo*, **базана**, ‘coraza’⁽¹⁹⁾], y todas ellas del árabe بدن, ‘cuerpo, tronco, torso’ y, por extensión, ‘cota de mallas sin mangas’.

Otro arcaísmo del ruso es la palabra **дѣлва**, ‘cubo, tinaja’, documentada ya en antiguo eslavo como **дѣлъы**, genitivo singular **дѣлъвъ**, cuya etimología semítica, en relación con el árabe **دل**, ‘cubo’, naturalmente por intermedio del farsi o del turco, ha demostrado fehacientemente Marija Ráčeva⁽²⁰⁾.

En el año 1551, por iniciativa del zar Iván IV el Terrible y de Macario, metropolita de Moscú y de todas las Rusias, se convocó un concilio de la Iglesia Ortodoxa Rusa, cuyas resoluciones, entre las cuales figuran condenas contra herejes, hechiceros y astrólogos, quedaron recogidas en el **Стоглавъ** o “Libro

(17) *Vid. IZMAÍL I. SREZNEVSKIJ. Op. cit.*, I, 39, 140; MAX VASMER. *Op. cit.*, I, 103; GRIGORIJ ĐJACENKO. *Op. cit.*, I, 31.

(18) *Vid. F. STEINGASS. Persian-English Dictionary*. Londres: Lowe & Brydone, 1977⁶, pág. 165.

(19) *Vid. DOMINIQUE INDJOUDJIAN. Dictionnaire Kazakh-Français*. Paris: Publications Orientalistes de France, 1983, pág. 16.

(20) *Vid. Мария РАЧЕВА. Към ранните заемки от арабски произход в славянските езици: стб. дѣлъ "πίθος, dolium, cadus" бълг. дѣлва "дълбърк Глинен съл"* Език и литература, 40-2. София, 1985, пагs. 79-83.

de los Cien Capítulos”⁽²¹⁾, donde aparece un interesante arabismo en el siguiente pasaje⁽²²⁾:

И в рафли смотрят и по зvezдамъ и по планитамъ гладаютъ и смотрят днѣ и часовъ и тѣни дѣяволскими дѣйствы. миръ преѣщаютъ и ѿ бѣга юлчаютъ.

«... y miran en grimorios, y observan las estrellas y los planetas, y miran los días y las horas, y con estas acciones diabólicas seducen al mundo y lo apartan de Dios».

Este “pluralia tantum” **рафли** ‘libro de adivinación, grimorio’, o, con mejor ortografía **рафли**, tal como lo recoge Sreznevskij⁽²³⁾, procede del griego bizantino **ράμπλιον**, y éste, a su vez, según el mencionado autor, del árabe **رَامٌلٌ - загалка**, i.e. **ram'l'**- ‘adivinación’. Esta transliteración cirílica, tan confusa como pintoresca, nos lleva a suponer que el mencionado vocablo griego viene de **ضرب الرمل**, ‘geomancia’.

Y hablando de astrología, en la Biblioteca Sinodal de Moscú se conservan, catalogados por Gorskij y Nevostruev con los números 231 y 232, dos manuscritos del siglo XVIII en eslavo eclesiástico, bastante corruptos y de muy difícil comprensión, en los que aparecen los nombres de los planetas tomados del árabe y que han sido estudiados por Marija Ráčeva⁽²⁴⁾. Estos nombres de los planetas, citados según el orden ptolemaico, con su étimo árabe, son los siguientes:

- (21) *Vid. Дмитрий С. ЛИХАЧЁВ. История русской литературы X-XVII веков. Москва: Просвещение, 1980, пág. 291, y VICTOR TERRAS. "Stoglâv (Book of a Hundred Chapters)". Handbook of Russian Literature, edited by Victor Terras. New Haven: Yale University Press, 1985, пág. 447.*
- (22) *Vid. Валерий В. ИВАНОВ & Татьяна А. СУМНИКОВА, & Наталия П. ПАНКРАТОВА. Хрестоматия по истории русского языка. МОСКВА: Просвещение, 1990, пág. 251.*
- (23) *Vid. IZMAÍL I. SREZNEVSKIJ. Op. cit., III, 110.*
- (24) *Vid. Мария РАЧЕВА. «Към ранните заемки от арабски произход в славянските езици: няколко редки астрономически названия-заемки в старобългарски или староруски език». Paleobulgarica - старобългаристика, V-3. София. 1981, пág. 78-84.*

M. 231	M. 232	árabe	español
загéль	загéль	نَحْل	Saturno
моциръ	моциръ	مشتري	Júpiter
емерихъ	емерихъ	مر يخ	Marte
шине́съ	шине́съ	شمس	Sol
всéгра	всéгра	نَهْرَة	Venus
шоутиенъ	футейфъ	عطارد	Mercurio
(тако) мамаръ	има'	قمر	Luna

Como puede apreciarse, estas denominaciones rusas aparecen notablemente deformadas con respecto al nombre árabe, y en algunos casos apenas reconocibles, debido, en primer lugar, a que los arabismos llegaron en fecha muy remota y por vía indirecta, seguramente a través del persa, y, en segundo lugar, porque estos manuscritos tan tardíos, representan el eslabón final de una cadena de copias, a lo largo de las cuales los sucesivos amanuenses fueron desfigurando unos nombres extraños, que no entendían.

Atanasio Nikítin, el *mutatis mutandis* Marco Polo ruso, mercader de la ciudad de Tver, que vivió en la segunda mitad del siglo XV, es autor de un célebre relato titulado *Хождение за три мора* “Viaje por tres mares”⁽²⁵⁾, en el que describe sus expediciones comerciales, de 1466 a 1472, a través del Cáucaso, el Mar Caspio, Persia, la India, el Océano Índico, Arabia, Oriente Medio hasta el Mar Negro y vuelta a Rusia. Por su propia temática, la obra de Nikítin está llena de iranismos, de turquismos y también de arabismos, algunos de los cuales son auténticos hápix, como, por ejemplo, los que aparecen en los pasajes que citaremos a continuación⁽²⁶⁾:

а на море разбивало²⁷ много а разбиваю²⁸ все кафарыны ни крестильне не бессермене а моллам камены²⁹ болвано³⁰ а хх не знаю³¹ ни маҳмета не знаю³².

(25) *Vid. Памятники литературы древней Руси - Вторая половина XV века*, págs. 444 - 477, y DMÍTRIJ S. LIXAČEV. *Op. cit.*, págs. 282 - 286.

(26) *Vid. VALERIJ V. IVANOV & TATJANA A. SUMNIKOVA & NATALIJA P. PANKRATOVA. Op. cit.*, pág. 326.

«En el mar hay muchos piratas, y (los que) piratean (son) todos paganos, ni cristianos ni musulmanes; adoran ídolos de piedra y no conocen ni a Cristo ni a Mahoma».

No deja de ser sorprendente que **кафаръ** o, con más correcta ortografía, **кафаръ** ‘pagano, infiel, cafre’, que claramente procede del árabe **كافر**, no figure en el diccionario de Sreznévskij, donde, por el contrario, se recoge otro de estos hápix de la obra de Nikítin en el siguiente pasaje⁽²⁷⁾:

въ лекотѣ же родитса перецъ · да мошкатъ · да гвоздники . да фѣфалъ ·

«En Calicut se cría la pimienta, la nuez moscada, el clavo y la areca...».

Este término botánico **фѣфалъ** procede del árabe **فوفل**, ‘areca, *Areca catechu*’.

Terminamos el artículo con otro arcaísmo, **фѣрѣзъ** o **ֆѣрѣзъ**⁽²⁸⁾, ‘túnica corta, sin cuello ni cintura y con mangas largas y anchas’. Vasmer⁽²⁹⁾ hace proceder la palabra rusa del griego **φορεσία**, ‘túnica’, a través del turco *ferace*. No nos parece totalmente acertada tal hipótesis. Efectivamente, puede admitirse sin reservas que **фѣрѣзъ** procede de *ferace*, pero éste, viene, como es palmario, del árabe **فرجية**, ‘mantelete, túnica abierta y sin mangas’, que, al igual que **فوج**, ‘túnica infantil’, deriva de la raíz **فوج**, con sentido principal de ‘abrir, ensanchar’. En cuanto a **φορεσία**, procede, y no al contrario, del turco, con cruce, por etimología popular, de **φορέω**.

En conclusión, la literatura medieval rusa es la gran asignatura pendiente de la eslavística española. Contadísimas son las obras que se han traducido y publicado en nuestro país. Incluso en la propia Rusia, esta literatura no es excesivamente conocida y divulgada, puesto que está escrita en una lengua arcaica, el eslavo eclesiástico, que no es otra cosa que el antiguo búlgaro, importado en el siglo X como lengua litúrgica, y luego evolucionado y rusificado en

(27) *Vid. IZMAÍL I. SREZNEVSKIJ. Op. cit., III, 1358.*

(28) *Vid. IZMAÍL I. SREZNEVSKIJ. Op. cit., III, 1354.*

(29) *Vid. MAX VASMER. Op. cit., IV, 190.*

mayor o menor grado, según los estilos, las obras, la épocas y, en última instancia, la mayor o menor erudición de los copistas, que lo mezclaban con las formas rusas vivas en sus respectivas épocas. Esto hace, que, dejando aparte los problemas de la paleografía y de la ortografía, los rusos de hoy día difícilmente puedan entender la literatura antigua, que normalmente se edita en escritura civil, con ortografía actual, y acompañada de la traducción al ruso moderno. Otro de los problemas de la literatura rusa antigua es el léxico, en el que no faltan los arabismos, llegados al ruso a través de las lenguas iranias o las lenguas turcas. Este es un tema apasionante, aún no estudiado con la profundidad que se merece, al que el presente trabajo realiza una pequeña aportación.